Biblioteca del Congreso Nacional de Chile

Transición demográfica y sus impactos económicos y sociales

Serie Informe Nº 05-25-1, 29/01/2025 (Actualizado el 14/05/2025)

Felipe Rivera Polo

Resumen

El presente informe ha sido elaborado para la 21ª Asamblea Plenaria de ParlAmericas y 9° Encuentro de la Red de Parlamento Abierto; titulada: Legislando para el futuro: la gobernanza anticipatoria en la acción parlamentaria; a realizarse entre el 27 y 29 de mayo, en Montevideo, Uruguay.

El informe se organiza en 5 secciones, la primera entrega definiciones demográficas básicas para poder evaluar los enormes cambios demográficos que experimenta el mundo. En la segunda sección se analizan las tendencias globales, que dicen relación con el decrecimiento de la población y su envejecimiento.

La tercera sección, aborda los enormes cambios que han experimentado América Latina y el Caribe en materia demográfica, que dicen relación con la baja abrupta de sus tasas de natalidad y el aumento de la esperanza de vida. La cuarta sección revisa la especificidad de estos fenómenos en Chile, que muestras las mismas tendencias regionales, pero agudizadas, que advierten la necesidad de políticas públicas y modelos de desarrollo que contemplen estas dinámicas demográficas en su planificación.

Finalmente, se analizan los riesgos en materia de baja en el crecimiento económico uy aumento exponencial del gasto público (pensiones, seguridad social y salud), planteando una salida transitoria, que señala la literatura especializada, respecto de aprovechar las oportunidades que entraña la migración internacional.

Disclaimer: Este trabajo ha sido elaborado a solicitud de parlamentarios del Congreso Nacional, bajo sus orientaciones y particulares requerimientos. Por consiguiente, sus contenidos están delimitados por los plazos de entrega que se establezcan y por los parámetros de análisis acordados. No es un documento académico y se enmarca en criterios de neutralidad e imparcialidad política.

Departamento de Estudios, Extensión y Publicaciones - Biblioteca del Congreso Nacional
eMail: frivera@bcn.cl

1. Conceptos generales de la demografía para entender los cambios demográficos

Los cambios demográficos por lo que atraviesa actualmente el planeta, se encuadran en lo que el historiador francés, Fernand Braudel, llamó historia de larga duración. Esta mirada pone su foco en la descripción estructural de los procesos sociales que son estables en el tiempo, como son las dinámicas demográficas, pues los efectos de cambios en los patrones de natalidad y mortalidad muestran tendencias que no son modificables en el corto plazo, generando estructuras que determinan los "*límites (envolventes, en el sentido matemático) de los que el hombre y sus experiencias no pueden emanciparse*"[1].

La importancia de la demografía, en tanto estimaciones y proyecciones poblacionales, es que conforman una herramienta indispensable en la planificación de políticas públicas y de estrategias de desarrollo económico, en tanto entrega una imagen certera de cómo se conforma la población y proyectar con certeza los cambios que experimentará la misma a futuro, permitiendo prever la manera en que esto afectará las decisiones políticas y económicas.

Este sentido material de la demografía, ha venido mostrando los límites poblacionales de procesos históricos, que en el caso de la modernidad, se ha expresado en lo que la literatura especializada ha definido como la "*transición demográfica*"[2]. La Teoría de la Transición Demográfica (TTD) buscaba establecer la correlación demográfica (fecundidad y mortalidad) con el paso de una sociedad pre industrial a una industrial. No obstante las diversas críticas que ha recibido respecto de su determinismo en las políticas de desarrollo, en especial de países pobres, fue un campo de análisis detallado del comportamiento poblacional del siglo XX que anticipaba los fenómenos y preocupaciones que actualmente la demografía plantean al futuro de la humanidad. A este respecto, la TTD describió el paso de sociedades con alta natalidad y mortalidad, a sociedades con baja natalidad y mortalidad (reducción de la mortalidad infantil y mayor esperanza de vida), lo que se asociaría al desarrollo industrial y crecimiento económico.

Este proceso se manifiesta primero con una "*explosión demográfica*"[3], pues en un comienzo la reducción de la mortalidad antecedió a la reducción de la natalidad, lo que amplió tanto la base de la pirámide poblacional (alta natalidad y reducción de la mortalidad infantil), como la parte superior (mayor esperanza de vida). Este proceso impactó en un aumento poblacional desde 1.000 millones de personas a principios del siglo XIX, a más de 8.200 millones en la actualidad[4].

Ante las limitaciones conceptuales de la TTD, en 1986 se acuñó el concepto de "*Segunda Transición Demográfica*"[5] (STD), que buscaba dar cuenta de cambios en los patrones de conformación y reproducción familiar en los países desarrollados y su expansión global, además, de introducir la migración como fenómeno relevante dentro de la ecuación en el análisis demográfico poblacional. Los principales cambios que explicó la Teoría de la STD, son modificaciones en la

[1] Braudel, F. (1968). *La historia y las ciencias sociales*. Alianza Editorial.
[2] Notestein, F. (1945). "Population: the long view". En E. Schultz (edit). *Food for the world*. University of Chicago Press, 36-57.
[3] Kingsley, D. (1963). The theory of change and response in modern demographic history. En *Population Index 29*, 345-366.
[4] Naciones Unidas (11 de julio 2024). *Growing or shrinking? What the latest trends tell us about the world's population*. UN-News. Disponible en línea: https://news.un.org/en/story/2024/07/1151971
[5] Lesthaeghe, R. & Kaa, D. van de (1986). "Twee Demografische Transities?". In: Kaa, D. J. van de and Lesthaeghe, R. (eds.). *Bevolking: Groei en Krimp*. Van Loghum Slaterus, 9-24.

conducta reproductiva, que se expresaron en bajas abruptas de la natalidad a tasas por debajo de los niveles de reemplazo, calculados en 2,1 hijos por mujer (entendiendo que esta tasa de natalidad una sociedad mantiene estable su población). Estos cambios en los patrones reproductivos, a algunos países los ha llevado o llevará a experimentar un decrecimiento poblacional, con enormes implicancias políticas y económicas. Por otra parte, los cambios en la estructura familiar se han expresado en un aumento de la fragilidad del vínculo matrimonial (mayor cantidad de disoluciones, uniones de hecho y nacimientos fuera de esta institución), como el aumento de la edad al contraer el matrimonio y del primer embarazo, que dan cuenta de transformaciones profundas en la integración social de la mujer, tanto en el ámbito del trabajo, estudios o, en un sentido más amplio, de autonomía personal[6].

Dentro de los fenómenos asociados a la STD, está el envejecimiento de la población, que se inscribe en la fase final de las transiciones demográficas, que es la consecuencia de la evolución de los componentes del cambio demográfico (baja fecundidad y mortalidad), entendido como el aumento progresivo de la proporción de las personas sobre 60 años en relación a la población total. El impacto directo de este cambio, se ha medido a través de la "*Tasa de Dependencia Demográfica*", que es la relación entre la población económicamente activa (PEA) y la población dependiente (menores de 15 años y mayores de 65). De manera gruesa, ello conlleva dos consecuencias que la literatura ha desarrollado profusamente las últimas décadas: primero, que aumenta la proporción de población dependiente respecto a la PEA, fenómeno que impacta en la sostenibilidad de los sistemas de reparto y de seguridad social en general; y en segundo lugar, que este aumento de la población adulta mayor comienza a superar a los menores de 18 años, por lo que la inversión pública debe entenderse como gasto en el caso de la población adulta mayor (pensiones, salud, cuidados, etc.), y no como inversión, como es el caso de la población dependiente menor de 15 años (educación, salud, etc.), pues esta última se transformará en PEA a futuro.

2. Tendencias generales de cambio demográfico en el mundo

La principal preocupación demográfica actual, dice relación con las implicancias de un fenómeno que viene siendo anunciado desde mediados del siglo XX, que es la tendencia al decrecimiento de la población mundial en las próximas décadas, que el Foreign Affairs denominó, "*la era de la despoblación*"[7]. Históricamente, la población mundial ha crecido de manera constante, excepto ante eventos catastróficos (guerras, pandemias, desastres naturales), por lo que proyectar las implicancias económicas, sociales y culturales de esta tendencia, resulta preocupante, en especial, cuando esta tendencia al decrecimiento poblacional ha mostrado ser más rápida a lo proyectado a comienzos del siglo XXI[8]. El impacto directo de esta subestimación, es que muchos de los modelos económicos se han construido sobre el supuesto implícito del crecimiento poblacional o, en menor

[6] Arpino, B.; Esping-Andersen, G. & Pessin, L. (2013). The diffusion of gender egalitarian values and fertility. In G. Esping-Andersen (eds). *The Fertility Gap in Europe: Singularities of the Spanish Case*. La Caixa Foundation-Welfare Projects, Social Studies Collection No. 36, 121-135.
[7] Foreign Affairs (10/10/2024). *The Age of Depopulation. Surviving a World Gone Gray*. Disponible en Línea: https://www.foreignaffairs.com/world/age-depopulation-surviving-world-gone-gray-nicholas-eberstadt
[8] Naciones Unidas (11 de julio 2024). Op. Cit.

medida, de su invariabilidad como motor del desarrollo y crecimiento económico.

Diversas estimaciones han señalado que el impacto de la reducción de la población es enorme y se caracteriza, en gran medida, por un declive acentuado de la tasa de natalidad en los países desarrollados, que se expande por todo el planeta, pero de manera diferencial (diferentes ritmos), pero que tiende a tasas de natalidad inferiores al nivel de reemplazo (2,1 hijos por mujer). Esta expansión de la baja natalidad es tan honda, que no podrá ser compensada por los países en desarrollo que muestran mayores tasas de natalidad, por lo que la población comenzará a disminuir progresivamente hacia 2086 según Naciones Unidas e, incluso, algunas estimaciones la sitúan alrededor del año 2064, como el *Institute for Health Metrics and Evaluation* (IHME) de la Universidad de Washington, o 2070, como el *International Institute for Applied Systems Analysis* (IIASA)[9].

Ello plantea una serie de interrogantes acuciantes para los gobiernos, pues de aquí al año 2050, por un lado, el envejecimiento acelerado de la población, como también, las dificultades de sostenibilidad de los modelos de seguridad social (en especial pensiones de reparto[10]) y sanitarios[11]. Las cifras hablan por sí solas: como señala la Organización Mundial de la Salud (OMS), para el año 2000, la población de 60 años o más representaba al 9,9% de la población mundial, pasando en 2023 a constituir el 14,2%, proyectando para el año 2050 a un 22%[12]. Las personas de 60 años o más en 2020, ya superaron a niños y niñas menores de 5 años[13], y las Naciones Unidas proyecta que hacia finales de la década de 2070, el número de personas de 65 años o más superará a la población menor de 18 años[14]. Además, se espera que el número de personas de 80 años o más se triplique entre 2020 y 2050, debiendo llegar a 426 millones[15]. A mayor abundamiento, como señala Naciones Unidas, este aumento general de la esperanza de vida y la disminución de las tasas de mortalidad, implicará que a fines de la década de 2050 más de la mitad de todas las muertes en el mundo se producirán a partir de los 80 años, un cambio sustancial, si se observa que solo el 17% en 1995 fallecía a dicha edad[16].

Un elemento que emerge como relevante en este contexto, es el diseño de políticas que permitan ralentizar este fenómeno, que posibilite la implementación de políticas que logren un equilibrio demográfico, económico y social. Como señala el Foreign Affairs[17], pareciera que las políticas de promoción de la natalidad no están surtiendo el efecto esperado en el mundo, que habla de un quiebre profundo respecto a cómo se ha entendido la reproducción y la familia en el pasado en especial en el rol que le ha cabido a la mujer. Esto se suma a factores de incertidumbre que se han visto amplificados en el siglo XXI, como es la ausencia de seguridad económica (desmantelamiento de los sistemas de bienestar), crisis medioambiental (mayor cantidad de eventos y gravedad de estos, expresado en un aumento de desplazados climáticos) y política (aumento de los conflictos,

---

[9] Visual Capitalist (08/11/2023). *When Will the Global Population Reach Its Peak?* Disponible en línea: https://www.visualcapitalist.com/when-will-the-global-population-reach-its-peak/
[10] Bodnár, K. & Nerlich, C. (2022). *The macroeconomic and fiscal impact of population ageing*. European Central Bank, Occasional Paper Series No 296.
[11] Biel, M.; Grondys, K. & Androniceanu, A. (2022). A Crisis in the Health System and Quality of Healthcare in Economically Developed Countries. In *Int J Environ Res Public Health 20*(1):469.
[12] OMS (01/10/2024). *Ageing and health*. Disponible en línea: https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health
[13] Ibíd.
[14] Naciones Unidas (11 de julio 2024). Op. Cit.
[15] OMS (01/10/2024). Op. Cit.
[16] Naciones Unidas (11 de julio 2024). Op. Cit.
[17] Foreign Affairs (10/10/2024). Op. Cit.

polarización, violencia política, etc.).

Aparece, entonces, que el principal factor de equilibrio ante el decrecimiento de la población va a ser la promoción de la migración como elemento dinamizador demográfico y del reequilibrio económico[18]. La migración, por tanto, pasa a ser la solución más plausible para aquellos países que experimentan descensos acelerados de población, puesto que "[e]*n términos absolutos, el descenso de la población humana no es una mala noticia. El verdadero problema reside en la velocidad de este declive y en el círculo vicioso en el que corren el riesgo de verse arrastrados modelos sociales y económicos obsoletos en todo el mundo. Acoger los flujos migratorios puede frenar la caída demográfica y dar tiempo a nuestras sociedades para adaptarse a una nueva realidad sociológica*"[19]. Pero paradojalmente, las políticas anti-inmigración han ganado fuerza dentro de los sistemas de partidos políticos del mundo desarrollado, al mismo tiempo que favorecer la migración a países desarrollados, solo hace que el problema se traslade a los países en vías de desarrollo, por efecto de la fuga de cerebros y de población económicamente activa y en edad reproductiva. Son justamente estos considerandos los que aborda un campo de análisis emergente, como es la Teoría de la Tercera Transición Demográfica (TTD), que da cuenta de las alteraciones en la dinámica poblacional por efecto de la migración[20].

3. América Latina y cambio demográfico

La descripción demográfica de América Latina y con los datos más actualizados, es la publicación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, Observatorio Demográfico 2024[21], donde señala que en las últimas décadas, en Latinoamérica, la transición demográfica ha experimentado un descenso desde la alta natalidad y mortalidad, a una baja natalidad y mortalidad más rápido de lo proyectado a comienzos de siglo e, incluso, ha superado en velocidad a países de ingresos altos (desarrollados), viéndose acelerada en los últimos 20 años.

Las principales consecuencias en la estructura demográfica de este fenómeno, son los cambios en la tasa de crecimiento poblacional y en las estructuras etarias, es decir, cuando la mortalidad baja, crece la población; y cuando disminuye la fecundidad, el crecimiento poblacional se desacelera. La conjunción de estos dos factores, como se ha explicado antes, produce un proceso de envejecimiento de la población, es decir, que aumenta la proporción de personas mayores. El descenso de la fecundidad a niveles inferiores a las tasas de reemplazo, que también se ha definido en la Segunda Transición Demográfica, es una etapa postransicional[22] que

---

[18] Capital (04/09/2015). *L'immigration, la solution au déclin démographique en Europe?* Disponible en línea: https://www.capital.fr/economie-politique/l-immigration-la-solution-au-declin-demographique-en-europe-1068041

[19] Global European Anticipation Bulletin (GEAB) (15/10/2024). *Declive demográfico para 2050. La urgencia de repensar los modelos económicos*. GEAB 188.

[20] González, A. & González-González, M. J. (2018). "Tercera transición demográfica y dividendo demográfico: Una aplicación basada en el análisis de datos de panel". En *Boletín de Geografía. Serie Socioeconómica Sciendo 42*(42), pp. 59-82.

[21] Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL (2024). *Observatorio Demográfico América Latina y El Caribe 2024. Perspectivas poblacionales y cambios demográficos acelerados en el primer cuarto del siglo XXI en América Latina y el Caribe*. CEPAL.

[22] Lesthaeghe, R. (2014). The second demographic transition: A concise overview of its development. In *Proceedings of the National Academy of Sciences 111*(51), 18.112-18.115

implica la consolidación de un proceso de envejecimiento, cambios en las estructuras familiares y en las relaciones de género.

La STD y la TTD también han incorporado dentro del análisis el fenómeno migratorio, el cual venía mostrando una tendencia al crecimiento sostenido de la migración intrarregional[23], pero que experimenta un crecimiento explosivo a partir de 2018, con la crisis venezolana, que ha venido a redefinir el carácter expulsor de población de la región, a uno receptor de población migrante, pero de la misma región de Latinoamérica y el Caribe.

Yendo a los datos que pueden obtenerse del análisis censal de los países de la región, se observa que la tasa de crecimiento anual de la población en "*la década de 1960, […] superaban el 2,5% anual, lo que implicaba que la población se duplicaría cada 28 años. Sin embargo, a partir de mediados de esa década comenzó una tendencia decreciente debida sobre todo a la disminución de la fecundidad (…).* [A] *partir de la década de 2000 el descenso fue más acelerado de lo que se había previsto (…). Además, según la revisión de 2024, la tasa de crecimiento se acercará a cero en 2050*"[24]. Es por ello que las proyecciones de población, que se habían estimado a principios de siglo para el 2024 en 689 millones para América Latina y el Caribe, bajaron a 663 millones, es decir, 3,8% menos de lo estimado, y basado en los datos actuales, se estima que para el 2050 la población de la región llegará de 730 millones, lejos de los 800 millones proyectados el año 2000[25].

La desaceleración del crecimiento poblacional donde se manifiesta de manera más gráfica, es en la estructura etaria de la población. Si en 1950 el 41% de la población era menor de 15 años, en 2024 esta proporción ha bajado a un 22,5%, en contraste, la población adulta económicamente activa (15 a 64 años) pasó del 55,6% en 1950 a un 67,6% en el año 2024, lo que ha estado impulsando el crecimiento de la fuerza de trabajo, en especial, en las áreas urbanas. Por otra parte, se proyecta para 2050 que el 18,9% de la población será mayor a 65 años, casi duplicando el 9,9% del 2024[26].

Respecto a la mortalidad infantil, la región muestra avances significativos en su reducción, incluso por sobre las proyecciones hechas el año 2000, y se proyecta que seguirá bajando. En el caso de la región, la mortalidad infantil para el año 2024 se calculó en 15,6 defunciones por cada 1.000 nacidos vivos, por debajo del Objetivo de Desarrollo Sostenible 3.3 calculado en 25 defunciones, y se proyecta para el 2050 que esta llegará a 6,9 defunciones[27], pero está lejos del promedio europeo del 2024, que tiene 4,14 defunciones[28].

Respecto a la esperanza de vida, América Latina y el Caribe mostraba una mejora constante en este indicador hasta 2019, posteriormente esta baja por efecto de la pandemia de Covid-19 (2020, 2021 y 2022), lo que supuso un retroceso. En el año 1950 la esperanza de vida para mujeres y hombres era de 50,8 y 46,8 años respectivamente, para el año 2019 la esperanza de vida de las mujeres era de

[23] Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) / Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2017). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. La inmigración laboral en América Latina*. Naciones Unidas.
[24] CELADE (2024). Op. Cit.
[25] Ibíd.
[26] Ibíd.
[27] Cecchini, S. (2024). Perspectivas poblacionales y cambios demográficos acelerados en el primer cuarto del siglo XXI en América Latina y el Caribe. CELADE. Disponible en línea: https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/observatoriodemografico2024.pdf
[28] CELADE (2024). Op. Cit.

78,3 años y de 72,3 años para los hombres. No obstante, en 2021 la esperanza de vida de mujeres y hombres bajo a 75,3 y 68,6 años respectivamente por efecto de la pandemia, retomando en 2024 los promedios de 2019, con 78,8 años para las mujeres y 72,9 años para los hombres[29].

La fecundidad es otro indicador sintomático de las grandes transformaciones sociodemográficas que ha experimentado América Latina y el Caribe en las últimas décadas. En las proyecciones de comienzo de siglo se calculaba un descenso de la Tasa Global de Fecundidad (TGF, nacimientos por cada 1.000 mujeres) hasta estabilizarse en 2,1 hijos por mujer, pero este descenso fue más rápido de lo proyectado, mostrando en 2024 una TGF de 1,8, proyectándose su estabilización hacia 2050 en 1,7 hijos por mujer, lo que es bajo la tasa de reemplazo de 2,1[30]. La principal explicación a este descenso de la TGF, es la baja del fenómeno de embarazo en adolescentes (15 a 19 años), como también, de mujeres jóvenes (20-24), que habían sido los grupos de edad que mostraron más lentitud en la disminución de la natalidad, pero que desde la década del 2000 en adelante han reducido drásticamente su natalidad[31]. Concomitante al descenso de la fecundidad, también se observa un retraso en la edad promedio de inicio de la maternidad, la cual ha aumentado de 26,9 años en el 2000, a 27,6 años en 2024, y se calcula para el 2050 que llegará a los 28,7 años[32].

Finalmente, el fenómeno del envejecimiento de la población, se puede observar de manera gráfica en el cálculo de la mediana de la población en América Latina y el Caribe, donde la mitad de la población tenía menos de 18 años en 1950, pasando en 2024 a 31 años, proyectándose para 2050 a 40 años[33]. Este fenómeno del envejecimiento poblacional plantea un cambio en la estructura de dependencia demográfica total, que es la relación de dependencia económica de las personas que no son económicamente activas, como la población infantil y de personas mayores, tendiendo a crecer la población dependiente adulta mayor. "*En el conjunto de la región, la población de personas mayores* [65 años y más] *superará a la de niñas y niños* [de 0 a 14 años] *en 2046*"[34]. Esto plantea que existe un bono demográfico (mayor población económicamente activa entre 15 y 64 años) que representa una oportunidad de crecimiento económico y productividad, que deben sentar las bases de los cambios que a futuro se avecinan de decrecimiento poblacional y aumento de la dependencia demográfica de adultos mayores.

4. Chile y cambio demográfico

El escenario descrito a escala global y regional, se ve replicado y amplificado en Chile, pues evidencia tendencias sociodemográficas muchos más acentuados respecto a los países latinoamericanos. Pero valga una nota de cautela para el presente capítulo, pues los datos utilizados para construir este perfil sociodemográfico de Chile, se basan en los obtenidos en la ronda censal del año 2017 (y sus posteriores ajustes con estadísticas vitales), pero dicho censo fue uno abreviado, que vino a rectificar el censo de 2012 luego de una serie de críticas técnicas, por lo que el año 2024 se implementó una nueva ronda censal, cuyos resultados han sido publicados parcialmente durante el transcurso del año 2025

[29] Cecchini, S. (2024). Op. Cit.
[30] Ibíd.
[31] CELADE (2024). Op. Cit.
[32] Cecchini, S. (2024). Op. Cit.
[33] CELADE (2024). Op. Cit.
[34] Ibíd.

(cifras gruesas). Es por ello que existe discusión con algunas proyecciones demográficas respecto de Chile, pero se expondrán aquellas oficiales suministradas por el INE y algunos cálculos hechos por Naciones Unidas con la misma base censal de 2017, señalando en su momento las divergencias en los cálculos con otras proyecciones, algunos de los cuales no son oficiales, pero sirven para entender la mayor profundidad de algunos fenómenos demográficos respecto de la región.

El crecimiento de la población desde el año 2002 (año del censo anterior) era de 15.691.701 habitantes[35], el que ascendía en el censo de 2017 a 17.574.003 de habitantes[36], desde donde se proyectó a 18.8 millones para el año 2018[37]; en 2019 se calculó los habitantes en 19.107.216 (aumento debido especialmente por efecto de la migración), y se proyectó para 2035 a 21.137.769 habitantes[38] y para 2050 a 21,6 millones[39]. La realidad es que según los datos del censo de 2024, la población de Chile ascendería a 18.480.432[40], por lo que su crecimiento fue muy por debajo de las proyecciones hechas para el año 2018 y 2019, no obstante el impacto de la migración en dicho proceso. Es decir, las proyecciones hechas con el CENSO de 2017 tendían a estabilizar y decrecer la población a partir de principios de la década de 2040[41], teniendo en cuenta que la estimación para América Latina y el caribe es para el año 2046[42], pero como se observó en el censo de 2024, podría, incluso, ser antes.

Respecto a la conformación de los grupos de población, en el año 2002 se contabilizaron 4.156.812 personas (26,5%) en el rango de 0-14; se registraron 10.288.683 (65,6%) en el segmento de población económicamente activa de 15-64 años, y 1.246.206 (7,9%) en el grupo de 65 años y más[43]. Los cálculos ajustados para el año 2019 (basado en el censo y las estadísticas vitales) señalaban para en estos mismos rangos etarios, se observaba un cambio importantes, pues pasan los niños y niñas (0-14) a contabilizar 3.714.172 personas (19,5%), mostrando un caída del 7% en su peso poblacional respecto al 2002; se registran 13.132.822 (68,7%) para la población económicamente activa (15-65 años), y 2.260222 (11,8%) para los adultos mayores[44], que muestra un crecimiento de 3,9% dentro del total. Respecto al censo de 2024 este muestra que el proceso de envejecimiento y de reducción de la natalidad se ha agudizado, contabilizándose 3.274.648 personas (18,7%) en el rango de 0-14; registrando

---

[35] INE (2019). *Estimaciones y Proyecciones a Nivel Regional de la Población de Chile 2002-2035*. INE. Disponible en línea: https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/proyecciones-de-poblacion/infografias/base-2017/ine_estimaciones-y-proyecciones-2002-2035_base-2017_reg_%C3%A1rea_infograf%C3%ADa.pdf?sfvrsn=1aae9c0_6

[36] INE (2017). Síntesis de resultados Censo 2017. INE. Disponible en línea: https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/censo-de-poblacion-y-vivienda/publicaciones-y-anuarios/2017/publicaci%C3%B3n-de-resultados/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf?sfvrsn=1b2dfb06_6

[37] INE (2018). *Estimaciones y proyecciones de la población de Chile 1992-2050. Total país. Síntesis de Resultados*. INE. Disponible en línea: https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/proyecciones-de-poblacion/publicaciones-y-anuarios/base-2017/ine_estimaciones-y-proyecciones-de-poblaci%C3%B3n-1992-2050_base-2017_s%C3%ADntesis.pdf?sfvrsn=c623983e_6

[38] INE (2019). Op Cit.

[39] INE (2018). Op. Cit.

[40] INE (2025). Censo 2024. Disponible en línea: https://censo2024.ine.gob.cl/resultados/

[41] Ibíd.

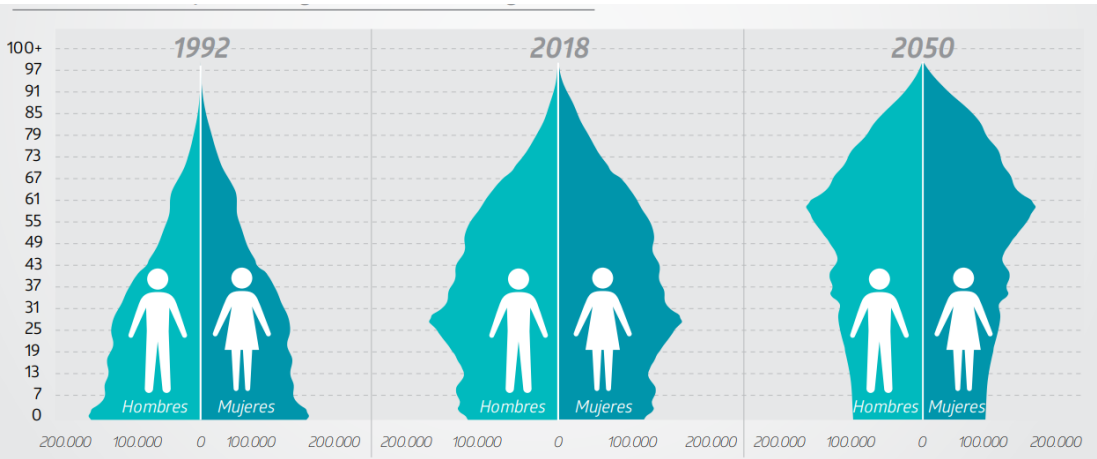
[42] CELADE (2024). Op. Cit.

[43] INE (2019). Op. Cit.

[44] Ibíd.

12.618.546 (68,3%) en el segmento de población económicamente activa de 15-64 años, y 2.587.238 (14,0%) en el grupo de 65 años y más[45]. Las proyecciones elaboradas con estadísticas oficiales del censo 2017 hasta el año 2035, muestran que el segmento de 0 a 14 años la población contabilizará 3.410.425 personas (16,1%), se registrarán 13.733.523 (65,0%) para el rango entre 15 y 64 años, y de 3.993.821 (18,9%) para los adultos mayores[46], pero habría que ajustarlas una vez liberado en su totalidad la base de datos del censo 2024.

Gráfico 1: Población por edad y sexo, 1992-2018-2050.



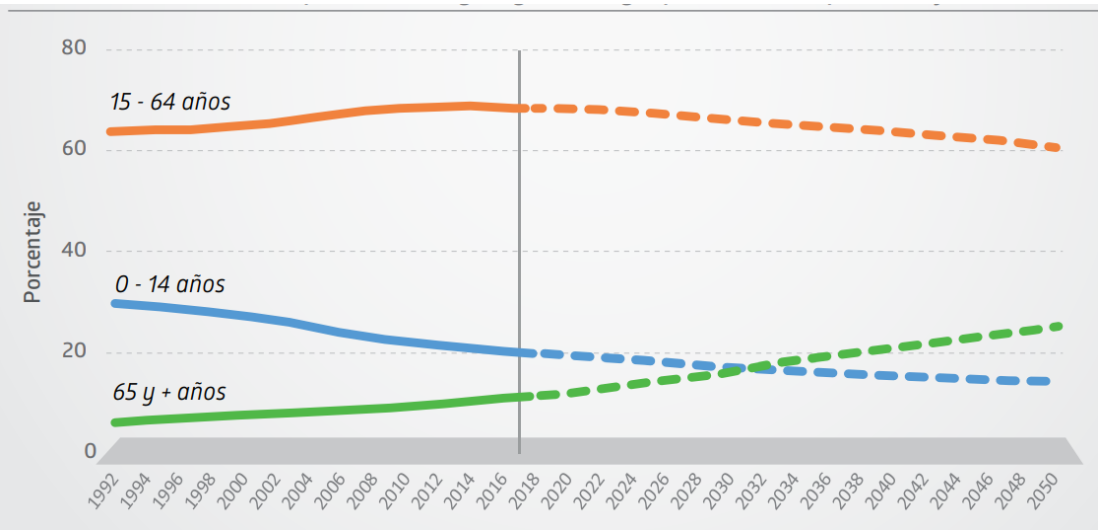
Fuente: INE (2018). Op. Cit.

Desde una perspectiva más amplia, "[d]*e acuerdo con las estimaciones y proyecciones, se observa un descenso continuo en la proporción de personas menores de 15 años durante todo el período de análisis, desde 30% en 1992 a 14% en 2050. La razón principal de la disminución es la baja natalidad*"[47]. Por otra parte, también a partir del año 2015 la población en edad de trabajar comienza a reducirse, la cual seguirá haciéndolo hasta representar el 61% para el año 2050[48]. Pero hay que evaluar esta proyección en función de otras variables exógenas, como es el impacto de la migración sobre la PEA y su proyección temporal, que será más evidente con las cifras del censo del año 2024.

En cambio, la proporción de la población mayor de 64 años irá en aumento. Para el año 2024 según el censo, este grupo de edad constituya el 14% de la población[49], mientras que para 2050 (según estimaciones basadas en el censo de 2017) su peso demográfico casi se duplique y llegue a 25%, el que incluso podría ser superior dependiendo de las proyecciones con el nuevo censo. Otro dato relevante, es que según la proyección del censo 2017, en el año 2031 la proporción de personas adultas mayores superaría la proporción de los menores de 15 años, siendo el principal grupo demográfico dependiente.

[45] INE (2025). Op. Cit.
[46] INE (2019). Op. Cit.
[47] INE (2018). Op. Cit.
[48] Ibíd.
[49] INE (2025). Op. Cit.

Gráfico 2: Distribución de la población según grandes grupos de edad, porcentajes, 1992-2050.



Fuente: INE (2018). Op. Cit.

Como señala el informe del INE del 2018, "*tanto la esperanza de vida al nacer como la tasa bruta de mortalidad crecen, aunque con una curva distinta. Esto no es un contrasentido, ya que, si bien el país envejece, las muertes de personas mayores van en aumento*"[50], pues hay mayor esperanza de vida de los adultos mayores. Desde el punto de vista de la tasa de mortalidad infantil, Chile muestra la segunda más baja de la región (después de Cuba, con 5,6), con una tasa de 6,4 defunciones por cada 1.000 mujeres.

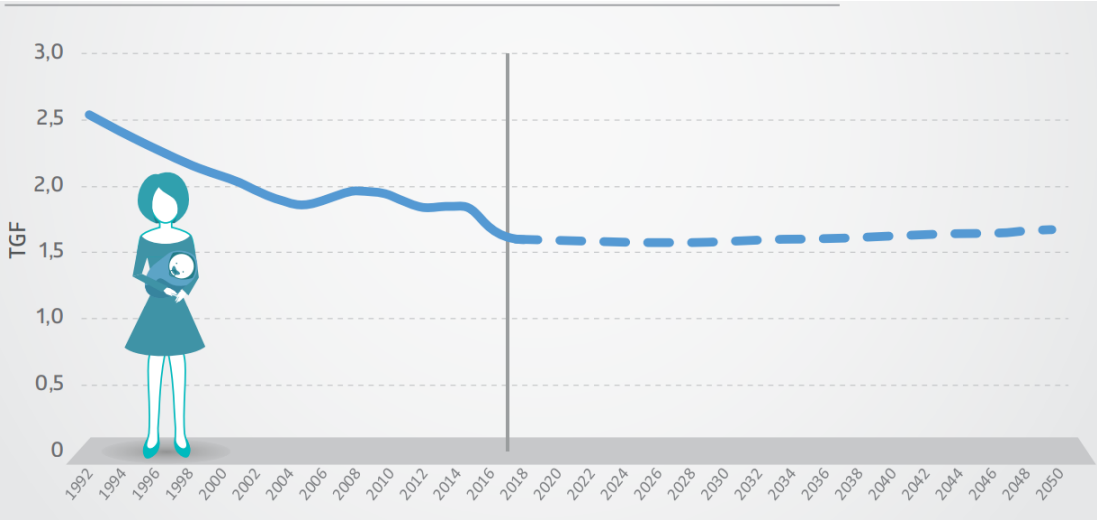
Respecto a la esperanza de vida, el INE proyecta una ganancia de vida de 11 años entre 1992 y 2050, pasando de 74 años promedio en el primer caso, a 85 años para mediados de siglo[51]. En otro informe del mismo INE de 2018, se analiza por sexos y sus proyecciones entre 2019 y 2035, donde la esperanza de vida al nacer era de 77,9 años para los hombres y 83,4 años en las mujeres en 2019 y de 80,9 y 86 años respectivamente para 2035[52].

Respecto de la Tasa General de Fecundidad, Chile venía mostrando una disminución en relación a la región desde la década de los 60's cuando comenzaron a implementarse políticas de control de natalidad. Así, en 1960 el país tenía una TGF de 4,7 hijos por mujer, cifra que cae fuertemente en la década de los ochentas para llegar a 2,6 hijos, estabilizándose en los años 90's[53], y volviendo a caer en las siguientes décadas, llegando a 1,14 el año 2024[54]. Según proyecciones internacionales, como señala Martina Yopo, especialista en demografía de la Universidad Católica, para el año 2024 las proyecciones serían de una TGF de 0,88

[50] Ibíd.
[51] Ibíd.
[52] INE (2019). Op. Cit.
[53] Castañeda Meneses, Patricia, & Salamé Coulon, Ana María. (2016). Cincuenta años del Programa de Planificación Familiar en Chile. *En Revista Médica de Chile 144*(2), 271-272 Disponible en línea: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872016000200020
[54] INE (2024). *Proyecciones de población*. Disponible en Línea en: https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/demografia-y-vitales/proyecciones-de-poblacion

hijos por mujer, una de las más bajas del mundo[55]. Como señala CELADE, "*la fecundidad de las mujeres de 15 a 19 años y de 20 a 24 años bajó en todos los países a partir de la década de 2000: la caída más significativa de América Latina se registró en Chile (91%)*"[56]. Esto es refrendado por el DEIS, donde "[l]*a fecundidad adolescente (madres de 15 a 19 años), que se había mantenido estable en cifras en torno al 10% y 15%, ha disminuido notablemente en la última década, llegando a ser solo el 4%*"[57].

Gráfico 3: Tasa global de fecundidad estimada y proyectada 1992-2050.

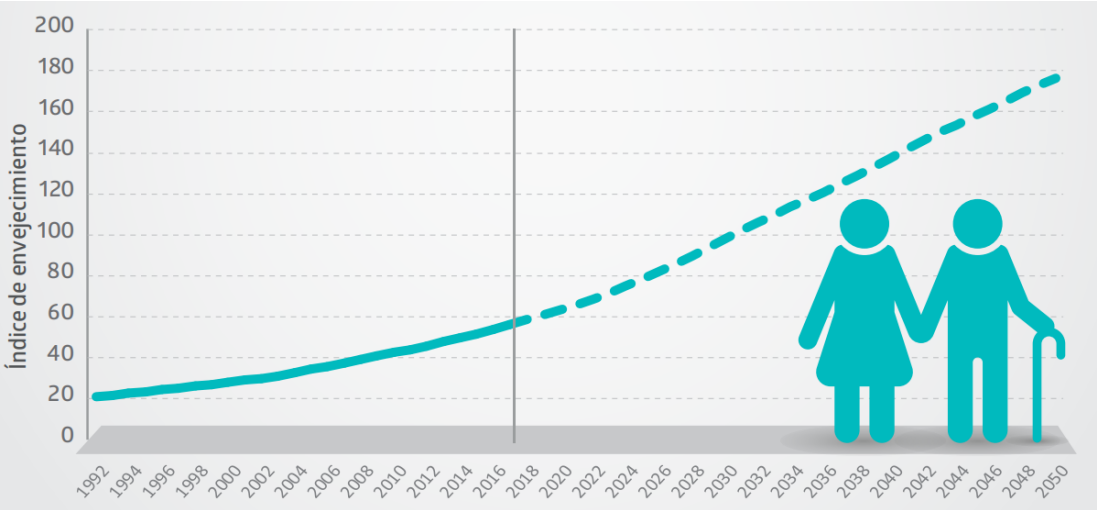


Fuente: INE (2018). Op. Cit.

El envejecimiento de la población es otro de los fenómenos que se ha ido consolidando en Chile. Como señala CELADE, Chile (junto a Cuba), son los dos países que la tasa media de edad más alta en 2024 con 36,4 años respecto de los 31 años regional. Proyectada a 2050, nuevamente Chile tendrá el incremento mayor en la media de edad, pasando a 48,9 años, que contrasta a los 40 años de media regional. Desde la perspectiva de la dependencia demográfica, el Índice de Envejecimiento es la principal fórmula para evaluar la relación entre niños y niñas (0 a 14 años) y adultos mayores (65 años y más). A este respecto, "[e]*n 1992, el índice de envejecimiento, es decir, la proporción de personas de 65 años y más respecto al grupo de 0 a 14 años, era de 21%; en otras palabras, había 21 personas mayores por cada 100 niños. En 2031 se espera que existan 102 adultos mayores por cada 100 menores de 15 años. En 2050, esa proporción sería de 177 personas*"[58].

[55] El País (25 de enero 2025). *Martina Yopo, socióloga: "En Chile no están las condiciones sociales ni estructurales para tener y criar hijos"*. Disponible en línea en: https://elpais.com/chile/2025-01-25/martina-yopo-sociologa-en-chile-no-estan-las-condiciones-sociales-ni-estructurales-para-tener-y-criar-hijos.html
[56] CELADE (2024). Op. Cit.
[57] Lampert, P. (Julio 2024). *Políticas públicas de protección a la familia y fomento a la natalidad. Radiografía de fecundidad en Chile*. BCN Nº SUP: 141990.
[58] INE (2018). Op. Cit.

Gráfico 4: Índice de envejecimiento estimado y proyectado, 1992-2050.



Fuente: INE (2018). Op. Cit.

Estos cambios demográficos, en especial la baja natalidad, ha sido evaluada respecto de su impacto en el crecimiento del PIB, pues el efecto de este fenómeno impactará en la cantidad de población económicamente activa (PEA), que se traducirá en una menor contribución del trabajo al crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB). A este respecto, "*manteniendo constante la productividad y el capital, a partir de 2035 la contribución del trabajo al crecimiento del PIB será negativa (-0,1%) y llegará a un máximo de -0,8% en 2085, esto se explica porque la disponibilidad de trabajadores será menor año a año*"[59].

Otro elemento que impacta el envejecimiento de la población y reducción de la natalidad, dice relación con los focos de las políticas sociales, que en el primer caso se expresan en la importancia de la discusión política en Chile respecto a las reformas del sistemas de pensiones y de cuidados, como también, la incipiente instalación en el debate público de la promoción de políticas de fomento de la natalidad.

Resulta evidente que Chile debe planificar sus estrategias a futuro ante este enorme cambio en la estructura de la población, siendo especialmente relevante este 2025, cuando se publiquen los análisis de los datos censales de 2024, en especial, si esta tendencia se ha visto moderada por el efecto de la migración, que permite ampliar la base de la pirámide.

5. Conclusión

El cambio en la estructura poblacional con su envejecimiento y el peligro que entraña el decrecimiento respecto de modelos económicos que han tendido a diseñar sus estrategias de crecimiento económico basadas en la estabilidad o crecimiento de la población, lo que plantea una pregunta acuciante sobre nuestro modelo de desarrollo y de políticas sociales. Estas preguntas ha comenzado a

[59] Hormazával, S. (2025). *Efecto de la caída en la tasa de fertilidad sobre el crecimiento económico*. Horizontal. Horizontal.

instalarse en la discusión demográfica, económica y politológica bajo la expresión que utiliza para englobar este fenómeno, como es la de "*japonización*"[60], es decir, que el envejecimiento de la población y la reducción drástica de la natalidad implica una carga de gastos en salud y en servicios sociales que debe solventar la población económicamente activa, que tiende a reducirse. Por otra parte, la consecuencia más estudiada del cambio demográfico que implica el envejecimiento de la población, es la caída de la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), que responde a un efecto directo de la fuerza laboral[61], en tanto reducción de la población económicamente activa (PEA). De acuerdo a la OCDE[62], el efecto del envejecimiento si no hay aumento de la productividad, es que el PIB disminuirá alrededor de un 1,7% anual durante las próximas décadas.

Estas tensiones y problemas han comenzado a ser parte de la agenda política en muchos países, en especial de los sistemas de pensiones (tanto de reparto como de capitalización) por el costo que implica una población dependiente creciente. Esto va de la mano de la crisis de los sistemas sanitarios y de cuidados, que han comenzado a colapsar por su creciente costo y costos encubiertos (como es la economía del cuidado provista principalmente por mujeres sin remuneración).

A este respecto, GEAB[63] señala que el fracaso de las políticas natalistas, ante los cambios culturales que ha señalado la teoría de la Segunda Transición Demográfica, sugiere que la migración debería operar como factor de ajustes a estos desequilibrios demográficos, permitiendo en los próximos años morigerar los efectos más complejos del envejecimiento y del decrecimiento poblacional. Ello implica siempre un riesgo, pues los países en desarrollo podrían verse debilitados ante la fuga de cerebros (*brain drain*), como también, contra intuitivamente, dificultados al verse endurecidos los discursos anti migrantes por su réditos políticos inmediatos, no obstante la abrumadora evidencia del efecto positivo en términos económicos globales de la migración.

[60] Mestres Domènech, J. (2015). *¿Se está japonizando la eurozona?: demografía y productividad*. CaixaBank Research. Disponible en línea: https://www.caixabankresearch.com/es/economia-y-mercados/mercado-laboral-y-demografia/se-japonizando-eurozona-demografia-y-productividad
[61] Bloom, D.; Canning, D. & Fink, G. (2011). *Implications of Population Aging for Economic Growth*. National Bureau of Economic Research. Disponible en Línea: http://www.nber.org/papers/w16705
[62] OCDE, Ageing and employment policies, sitios visitados el 17/05/2016:
http://www.oecd.org/employment/ageingandemploymentpolicies.htm
http://www.oecd.org/employment/emp/36218997.pdf
[63] GEAB (15/10/2024). Op. Cit.